

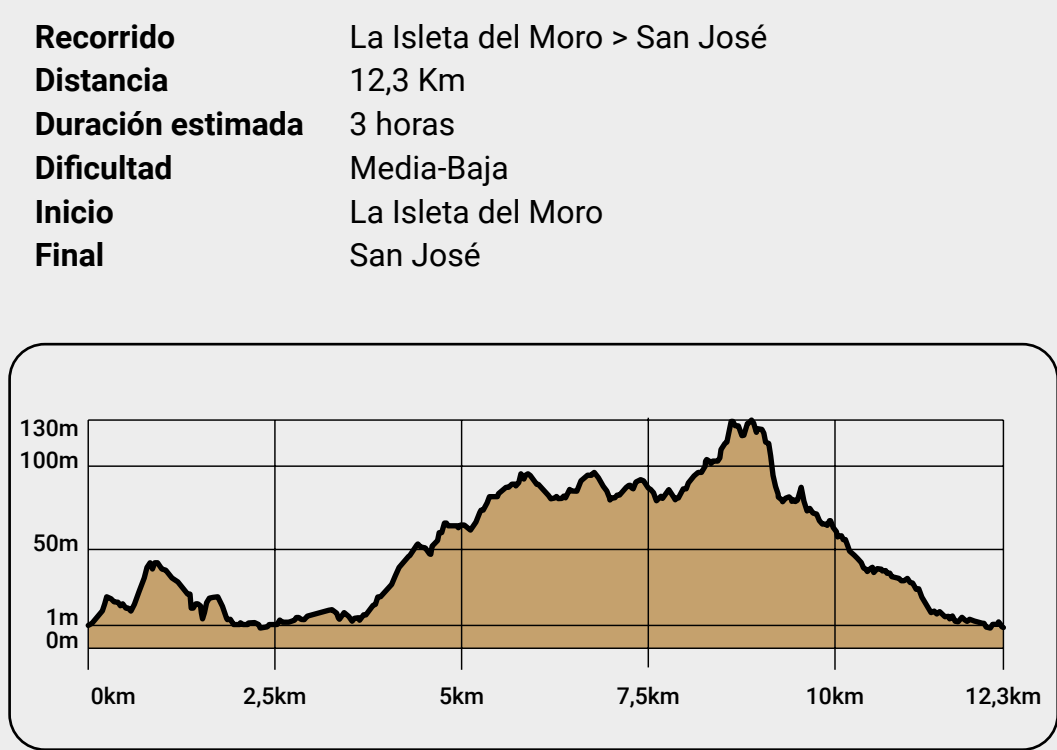


El Anillo Defensivo

La Isleta del Moro > San José

Dejas atrás la Isleta, el antiguo escondite pirata, para ascender a la línea de fuego. En este tramo, te conviertes en parte del sistema de vigilancia que protegía los fondeaderos más codiciados, la ensenada del Sollarete, hoy San José.

Tu ruta te exige subir a los puntos de vista donde el centinela jugaba con la vida de todo el Reino. Si el fuego de alerta fallaba aquí, las consecuencias eran catastróficas. Tu misión es seguir la mirada del torrero y comprender por qué la soledad en la altura era la última esperanza para la gente de la costa.



LOS TESOROS DEL RECORRIDO



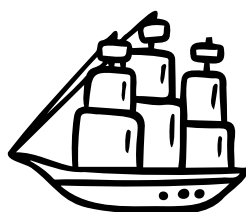
Batería defensiva de San Felipe (Los Escullos)
Edificio cuya función era la defensa artillada e impedir que los navíos piratas se aproximaran a la costa y pudieran desembarcar en la bahía de los Escullos. Fue diseñada como una batería costera con capacidad para alojar cuatro cañones y su correspondiente guarnición militar. Es un ejemplo de fortificación abaluartada de la segunda mitad del siglo XVIII. Originalmente, contaba con foso, puente levadizo y cuarteles



Torre de Cala Higuera
Mientras caminas, el paisaje estará dominado por la silueta de la Torre de Cala Higuera. Situada en un cerro a 224 metros, esta torre del siglo XVIII era un “ojo en el cielo” que controlaba todos los movimientos en las grandes bahías que dan al Sollarete (hoy San José). Su función era la comunicación. Desde aquí, el torrero no solo buscaba velas enemigas, sino que miraba constantemente hacia la cercana Torre de Vela Blanca (Etapa 5) para replicar la señal de humo o fuego. Su trabajo era la vida o muerte de sus vecinos.



El Fuerte Escondido de San José
Al llegar a la bahía de San José, debes saber que esta población no estaba desprotegida. Debajo del actual cuartel de la Guardia Civil se encuentran los restos del histórico Castillo de San José. Esta fortaleza fue levantada entre 1733 y 1735, con el objetivo de proteger este puerto natural. Aunque su estructura original está hoy oculta, su existencia demuestra que, para el siglo XVIII, la Corona estaba decidida a consolidar y defender los núcleos de población estables contra cualquier amenaza.



CONTEXTO HISTÓRICO
Durante más de dos siglos, la costa del actual Parque Natural Cabo de Gata-Níjar fue una frontera peligrosa. Los ataques corsarios obligaron a levantar un sistema defensivo continuo basado en torres, castillos y vigilancia permanente.
La Senda Pirata recupera hoy ese trazado histórico, transformando antiguos espacios de miedo en un itinerario cultural y paisajístico.



LA EXPERIENCIA SENDA PIRATA
Este recorrido no es solo una ruta de senderismo. Es una forma de caminar el paisaje con otra mirada: la de quienes vigilaban el horizonte, esperaban señales desde las torres y vivían pendientes del mar.



Sella tu Cartilla del Vigía de senderista-pirata en los establecimientos colaboradores y continúa la Senda Pirata del Cabo de Gata por las siguientes etapas.

CONSIGUE TU CARTILLA DEL VIGÍA